

GUÍA PARA LIDERESAS Y LÍDERES ESTUDIANTILES
APRENDIENDO DESDE LA
EQUIDAD DE
GÉNERO

Eduardo León Zamora



tarea

GUÍA PARA LIDERESAS Y LÍDERES ESTUDIANTILES
APRENDIENDO DESDE LA
**EQUIDAD DE
GÉNERO**

Eduardo León Zamora



tatea

Esta guía fue elaborada en el marco del proyecto “Democracia estudiantil y ciudadanía entre los jóvenes líderes en Ayacucho, Perú”, desarrollado entre el 1 de agosto de 2012 y el 31 de marzo de 2014 por Tarea Asociación de Publicaciones Educativas, con el apoyo técnico y financiero de Axis de Dinamarca y la Agencia Danesa para el Desarrollo Internacional (DANIDA) del Ministerio de Relaciones Exteriores de Dinamarca.

Autor: **Aníbal Eduardo León Zamora**

Corrección de textos: Carolina Teillier Arredondo

Diseño: Edgar Rueda Bruno

Diagramación: Lluly Palomino Vergara

Impresión: Tarea Asociación de Publicaciones Educativas. Pasaje María Auxiliadora 156, Breña. Lima 5, Perú

Primera edición 1000 ejemplares

Lima, marzo de 2016

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2016-04482

ISBN 978-9972-235-67-2

De esta edición

© **Tarea Asociación de Publicaciones Educativas**

Parque Osores 161, Pueblo Libre. Lima 21, Perú

Teléfono: (51 1) 424 0997 Fax: (51 1) 332 7404

Dirección electrónica: tarea@tarea.pe

Página web: www.tarea.org.pe

Se permite la copia o la transmisión de partes o de toda esta obra sin requerir permiso previo; basta con citar la fuente.

Las ideas y opiniones contenidas en esta obra son de responsabilidad de los autores y no comprometen ni reflejan necesariamente la posición institucional de las fundaciones auspiciadoras:





Tabla de contenido

Presentación	4
Orientaciones para ti, que vas a conducir estos talleres	5
Primer taller: nivel subjetivo	10
Actividad: ¿Qué significa ser mujer o ser varón?	11
Segundo taller: nivel interrelacional	22
Actividad: ¿Cómo nos relacionamos las mujeres y los varones en nuestro país?	23
Tercer taller: nivel simbólico	28
Actividad: La homosexualidad como una experiencia de la diversidad humana	29
Cuarto taller: nivel institucional	36
Actividad: ¿Qué tipo de mujer y de varón forman los colegios?	37
Actividad: ¿Seremos diferentes a nuestras madres y nuestros padres?	44
Quinto taller: nivel organizativo estudiantil	50
Actividad: La agenda de equidad de género en los colegios	51

Presentación

Durante catorce años, lideresas y líderes estudiantiles de los municipios escolares de los colegios secundarios de Huamanga se vienen organizando en la Asociación de Alcaldes, Regidores y Líderes Estudiantiles (AARLE). Son ya varias generaciones de adolescentes y jóvenes que han pasado por esta organización y que, después de varios años, siguen dando testimonio de lo importante que ha sido la AARLE para su vida y su formación ciudadana.

Si bien Tarea y otras instituciones han contribuido en la formación de sus lideresas y líderes, la fortaleza de la AARLE reside en las características de su propia organización. Entre las más importantes, su capacidad de recambio dirigencial —todos años renuevan su directiva, pues se van quienes culminan el quinto de secundaria y entran a liderar estudiantes de tercero y cuarto año— y el constituirse en un espacio amable. En este espacio dan y reciben afecto, se comportan y expresan sus ideales como adolescentes y jóvenes, y aprenden a ejercer su ciudadanía en diálogo entre pares, así como planteando sus propuestas y demandas a las autoridades.

La AARLE ha alcanzado reconocimiento entre la comunidad de Ayacucho y tiene la aceptación de la mayoría de estudiantes de secundaria de Huamanga y de otras provincias de la región. Ha ganado legitimidad durante estos catorce años de búsqueda permanente por mejorar la calidad educativa, por el buen trato en el colegio, por ambientes de estudio saludables, y por rebelarse cuando hay desacuerdo con una norma o ley que afecta algún derecho.

Para fortalecer la autonomía de la AARLE y de los municipios escolares en el afianzamiento de derechos y responsabilidades, hemos elaborado tres módulos cuyo objetivo es que sus integrantes se formen y capaciten a sus compañeros y compañeras en temas relacionados con la ciudadanía, la interculturalidad y el género. Podrán compartir experiencias sobre estos temas entre adolescentes y jóvenes, y reflexionar sobre la ciudadanía democrática en su organización y en el colegio. Igualmente, estarán mejor preparados para debatir sobre cultura e identidad cultural, prejuicios y estereotipos. En cuanto al género, se plantean temas que lleven a cuestionar el sistema de poder construido socialmente y los modelos actuantes, que impiden el desarrollo pleno de las mujeres y los varones.

Los módulos están dirigidos a lideresas y líderes estudiantiles, y tienen una estructura de talleres. En ellos encontrarán temas, objetivos, textos de lectura, preguntas, enlaces (*links*) a páginas de internet y una propuesta metodológica participativa para que, como líderes y lideresas, puedan conducir las sesiones de aprendizaje. Los hemos elaborado gracias a la colaboración de la asociación danesa Axis, que presentó el proyecto “La democracia estudiantil y la ciudadanía entre los jóvenes líderes de Ayacucho, Perú” al fondo de proyectos administrado por CISU - Sociedad Civil en Desarrollo, financiado por la Agencia de Desarrollo del Ministerio de Relaciones Exteriores de Dinamarca (DANIDA). Sin su ayuda no hubiésemos podido publicar los módulos; por eso, agradecemos su sensibilidad y solidaridad al apoyar la educación en el Perú, al pueblo de Ayacucho y, en particular, a las lideresas y los líderes de la AARLE.



Orientaciones para ti, que vas a conducir estos talleres

Estimada amiga, estimado amigo:

Vas a hacer algo que quizá no acostumbras: conducir un taller. Pero ¡tranqui!..., no es nada de otro mundo. Estarás con chicas y chicos como tú. Además, dirigir un taller no significa, en este caso, que vayas a enseñar. Significa que vas a tratar de que quienes están contigo en el taller extraigan sus propias ideas y las compartan, reflexionen y analicen situaciones, propongan soluciones y planeen acciones. Algo así como si estuvieras haciendo una labor de animación. Por eso, tienes que ser como siempre eres, y hablar como siempre hablas con tus amigos y amigas. No tienes que hablar formalmente ni asumir poses de seriedad. Tampoco debes tratar a las chicas y los chicos participantes como si fueran menores de edad, ni como si fueran tus estudiantes. No lo son. Son tus pares; tus iguales.

Recuerda que el propósito de abordar los temas de las guías es promover un diálogo abierto y plural; por eso, no importa que no logren tomar acuerdos, y no pasa nada si no terminan con las mismas ideas. Eso sí, deben tener buena disposición para reflexionar, intercambiar puntos de vista, opinar y debatir.

¿Y sobre qué son estos talleres de capacitación? Sobre tres temas importantes y muy interesantes durante la adolescencia: cuestiones de interculturalidad, género y ciudadanía. No son temas sencillos de tratar; por eso, hay que crear un ambiente de confianza, seguridad y escucha, que ayude a sentirse bien, a soltarse y a que cada cual pueda contar lo que hace normalmente, en relación con esos temas, y a decir lo que siente y lo que piensa.

Seguramente también tú vas a sentir que los temas de las guías te cuestionan y te remueven. Es normal. Por eso, recuerda que tu papel es facilitar un encuentro comunicativo, no presentarte como alguien que lo sabe todo sobre esos temas. Tampoco tienes que estar necesariamente de acuerdo con todo lo que se plantea en las guías; y recuerda que no es tu opinión, ni la que aparece en las guías, lo que debe prevalecer o imponerse en los talleres. Lo que debe darse, te insistimos, es un diálogo.

Los tres temas de las guías se relacionan mucho con nuestra identidad; por eso, son delicados. Hacen referencia a nuestra privacidad. Al hablar de género, por ejemplo, vamos a referirnos a qué sentimos como mujeres o varones; cómo nos relacionamos; qué pensamos de la homosexualidad; cómo nos forman para comportarnos como varones o mujeres. Igualmente, cuando hablemos de la interculturalidad vamos a tocar temas difíciles: ¿cómo nos consideramos: cholos, mestizos, blancos? ¿Cuál es nuestra cultura? ¿Somos racistas? ¿Tenemos prejuicios sobre otras personas? ¿Discriminamos? ¿Nos discriminan? No es fácil hablar de esto. También vamos a reflexionar

sobre nuestra experiencia en cuanto a la ciudadanía: cuando somos adolescentes, ¿se nos respeta como ciudadanas y ciudadanos? ¿Podemos ejercer nuestros derechos y libertades? ¿Cuáles son nuestras responsabilidades? En los colegios, ¿se nos respeta? ¿Qué prejuicios y estereotipos fomenta la sociedad sobre la adolescencia?

¿Ya ves? Son temas serios. Pero los vamos a tratar de manera dinámica. Como te decíamos líneas antes, no necesitas saberlo todo, pero es necesario que leas bien las guías, especialmente las lecturas que contienen, para que manejes la información necesaria.

Es importante que sepas que abordamos los temas considerando cuatro niveles. Comenzamos con actividades que buscan que cada cual reflexione sobre su persona; este es el *nivel subjetivo*. Luego, queremos que reflexionen sobre las relaciones humanas, es decir, sobre cómo convivimos con otras personas; este es el *nivel interrelacional*. En el siguiente nivel, el *nivel institucional*, analizamos cómo las instituciones sociales —la familia, el colegio, la Iglesia o el centro laboral— influyen en nuestra formación, haciendo que adoptemos conductas y formas de pensar. El cuarto es el *nivel simbólico*, y en este reflexionamos sobre los mensajes y las imágenes que nos transmite la sociedad sobre género, ciudadanía y cultura; es decir, analizamos cómo se nos bombardea con imágenes, modelos y rutinas que nos imponen formas de pensar, sentir y actuar.

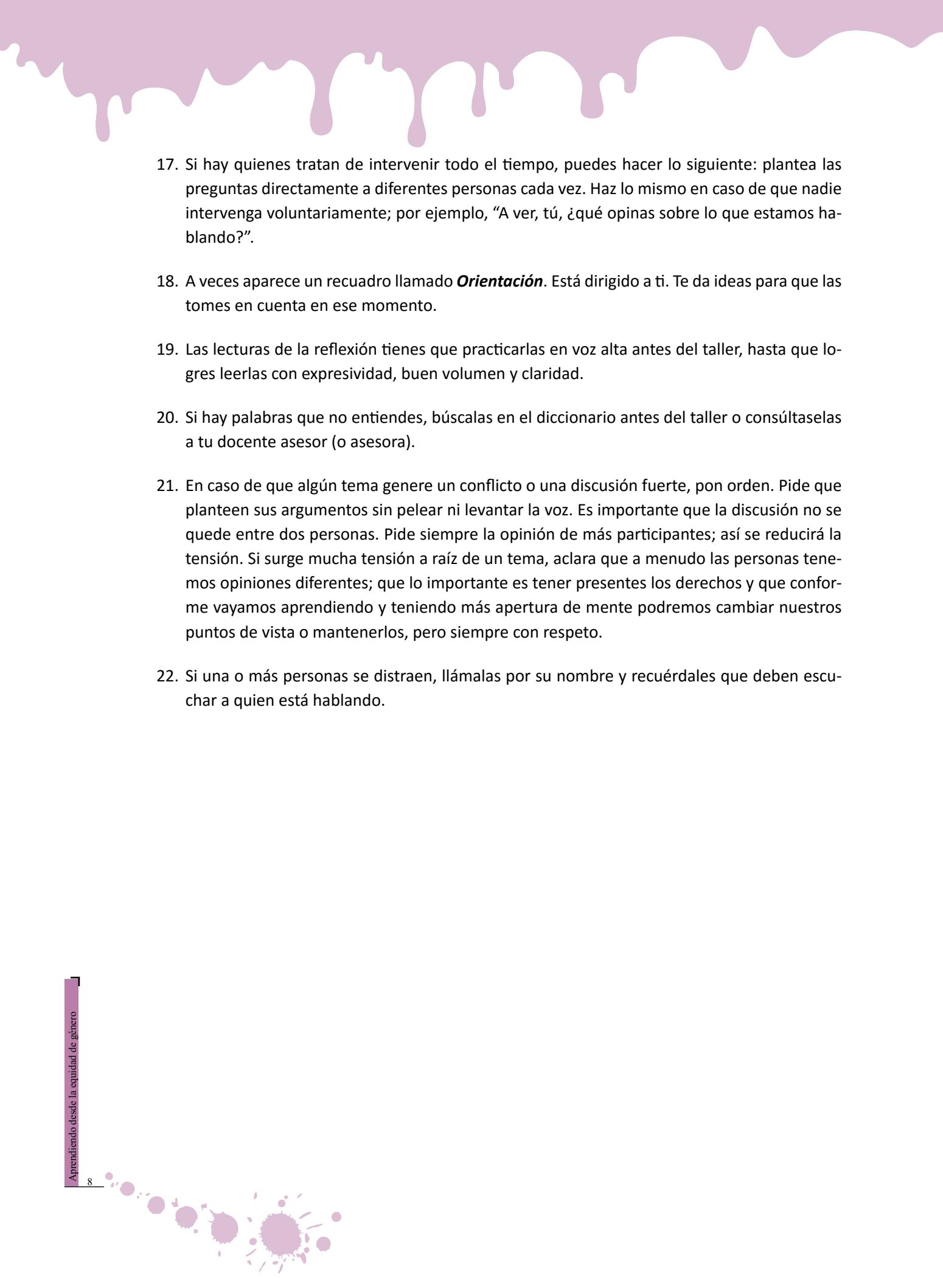
Finalmente, trabajamos con la organización estudiantil; en otras palabras, trazamos estrategias que nos permitan trabajar con el municipio escolar para resolver problemas que surgen en nuestros colegios relacionados con los tres temas de los talleres: género, interculturalidad y ciudadanía.

A continuación te ofrecemos algunas ideas o *tips* para que puedas desempeñarte mejor cuando estés conduciendo el taller.

1. Los talleres están diseñados para trabajar con grupos de no más de veinte ni menos de ocho participantes.
2. Lee la guía y no empieces el taller si te falta aclarar algún asunto. Ojo: no basta con leerla una sola vez; tienes que repasarla para que la información te quede clara.
3. Es importante que, además de comprender los contenidos, entiendas los pasos que deben seguir para llevar a cabo las actividades.
4. No tienes que aprenderte de memoria cada actividad. Durante el taller puedes revisar tu guía todas las veces que lo consideres necesario. Si te olvidas de algo, abre tu guía y léela. No improvises.
5. El día anterior al taller debes asegurarte de tener todos los materiales o recursos necesarios; además, tienes que saber dónde están, para que no pierdas tiempo buscándolos.

Género

6. Durante el taller no mires hacia el suelo ni hacia el techo, sino a los ojos. Dirígete a tus compañeros y compañeras que están participando.
7. En la guía, cada actividad generalmente empieza con un recuadro llamado **Introducción**.
8. Lee el objetivo de las actividades. Es importante que tengas muy claro qué se busca lograr con cada actividad.
9. Si no ubicas bien a los chicos y las chicas que participan en el taller, haz que se coloquen una tarjeta con su nombre. Así se comunicarán mejor.
10. Las indicaciones de la guía buscan ser claras y concretas. Cuando la guía indica que quien representa a un grupo debe *leer* sus conclusiones, solo tiene que leerlas; no tiene que explicarlas, porque eso toma mucho más tiempo. Si dice que tiene que *explicar*, significa que hay un poco más de tiempo. Si la guía dice que deben escribir con plumón en un papelote, tiene que ser así; pero, por supuesto, en caso de no contar con esos recursos, pueden reemplazarlos por otros.
11. Controla el tiempo. Avisa siempre de cuántos minutos disponen para cada tarea, y avísales cuando falta poco para que se agote el tiempo. Si pierdes el control del tiempo, todo se te puede ir de las manos. Usa un reloj.
12. Nunca debes burlarte de un grupo ni de su representante. Ser tratado como “el niñito” o “la gordita” no es nada simpático. Tampoco debes permitir ninguna burla; si surge alguna, di con toda seriedad que en el taller no se permite burlarse.
13. No generes competencia entre los grupos con frases como “A ver, ¿qué grupo termina primero?” o “¿Quién va a ganar, los varones o las mujeres?”. No es necesario. Solo cuando en la guía se indica un concurso, se hace competencia; en otros casos, no.
14. En las actividades aparece el subtítulo **Preguntas**. Esas preguntas tienes que plantearlas en el taller. Cuando lo hagas, recuerda que tienes que esperar a que se responda cada pregunta antes de pasar a la siguiente. No te apures en plantear una pregunta ni en pasar velozmente a otra. Anima a que varias personas contesten. Dales algo de tiempo para reflexionar.
15. No aceptes ninguna respuesta dicha por decir. Si sucede, pídele a quien respondió que explique qué quiso decir. Insístele con frases como “¿Por qué dices eso?” o “¿En qué te basas para decir eso?”. No deben quedar preguntas sin respuesta ni con respuestas dichas sin pensar.
16. No respondas las preguntas que tú formules; no debes reemplazar a tus compañeros y compañeras participantes. Tampoco des la razón antes de escuchar otras opiniones. Luego de oír todas las respuestas, puedes hacer tu comentario si lo consideras necesario.

- 
17. Si hay quienes tratan de intervenir todo el tiempo, puedes hacer lo siguiente: plantea las preguntas directamente a diferentes personas cada vez. Haz lo mismo en caso de que nadie intervenga voluntariamente; por ejemplo, “A ver, tú, ¿qué opinas sobre lo que estamos hablando?”.
 18. A veces aparece un recuadro llamado **Orientación**. Está dirigido a ti. Te da ideas para que las tomes en cuenta en ese momento.
 19. Las lecturas de la reflexión tienes que practicarlas en voz alta antes del taller, hasta que logres leerlas con expresividad, buen volumen y claridad.
 20. Si hay palabras que no entiendes, búscalas en el diccionario antes del taller o consúltaselas a tu docente asesor (o asesora).
 21. En caso de que algún tema genere un conflicto o una discusión fuerte, pon orden. Pide que planteen sus argumentos sin pelear ni levantar la voz. Es importante que la discusión no se quede entre dos personas. Pide siempre la opinión de más participantes; así se reducirá la tensión. Si surge mucha tensión a raíz de un tema, aclara que a menudo las personas tenemos opiniones diferentes; que lo importante es tener presentes los derechos y que conforme vayamos aprendiendo y teniendo más apertura de mente podremos cambiar nuestros puntos de vista o mantenerlos, pero siempre con respeto.
 22. Si una o más personas se distraen, llámalas por su nombre y recuérdales que deben escuchar a quien está hablando.

Género

Al abordar cuestiones de género con líderes estudiantiles pretendemos que comprendan cómo opera el sistema de poder de género en la sociedad y cuáles son los efectos que ejerce sobre su vida, en la convivencia con otras personas, en las instituciones y en la cultura. Pero también queremos que reflexionen sobre su poder, como adolescentes, para transformar lo que parece un hecho natural e inmodificable.

Creemos que durante la adolescencia hay más posibilidades de modificar las percepciones de la realidad, los comportamientos y las actitudes; y que es más sencillo que en la adultez comenzar a asumir nuevos roles de género, que liberen de los modelos tradicionales de varón y mujer que tanto daño siguen haciendo en nuestra sociedad.

Asimismo, buscamos que cada adolescente empiece a plantearse una reflexión más abierta frente a reglas sociales que pretenden que todas las personas seamos heterosexuales, así como frente a la diversidad sexual. Con ello, deseamos que las nuevas generaciones enfrenten de manera más democrática la convivencia con personas de diferente orientación sexual, para que cada cual pueda ejercer sus derechos con libertad.



Cada estudiante:

- Identificará el género como un sistema de poder construido socialmente.
- Comprenderá que los mandatos de género que actúan sobre mujeres y varones restringen su desarrollo pleno.
- Comparará cómo se caracterizan los modelos tradicionales de mujer y varón en nuestra sociedad.
- Reconocerá los problemas que se generan entre varones y mujeres al ajustarse a los modelos de masculinidad y feminidad tradicionales.
- Identificará cómo la experiencia escolar contribuye a modelar nuestras identidades y conductas como mujeres y varones.
- Elaborará su agenda de género para el ámbito del municipio escolar.

1.º TALLER

2,50 horas

NIVEL SUBJETIVO

Trabajar el nivel subjetivo significa reflexionar alrededor de la identidad personal, de las emociones, de las percepciones, de las formas de pensar. Es un nivel muy delicado, que debemos tratar con cuidado y consideración.



Género

Actividad:

¿Qué significa ser mujer o ser varón?

Objetivo:

Reflexionar sobre el significado de ser varón y ser mujer, así como sobre los modelos tradicionales de género hoy vigentes.

Número de

participantes:

15 a 20.

Duración:

2 horas y 50 minutos.

Recursos:

- ~ Fotocopias de las lecturas “Masculinidad machista” (pp. 18-19) y “Modelo tradicional de feminidad” (p. 20) para cada participante.
- ~ Fotocopias del texto “Aprendiendo a ser mujeres, aprendiendo a ser varones” (p. 21) para cada participante.
- ~ Tarjetas de cartulina.
- ~ Hojas de papel.
- ~ Lapiceros.
- ~ Papelotes.
- ~ Plumones gruesos.
- ~ Cinta adhesiva (*masking tape*).

INTRODUCCIÓN

La experiencia de ser mujer o varón, ¿es social o individual? ¿Todos experimentamos de la misma manera el ser varones o mujeres? ¿Cómo nos vemos a nosotros mismos? ¿Qué implica ser mujer? ¿Qué implica ser varón?

TRABAJO INDIVIDUAL

5 minutos

Se entrega una tarjeta y un plumón a cada participante.

Escriben en una tarjeta, según su sexo, “Ser varón significa...” o “Ser mujer significa...”, y completen la frase con una idea sobre lo que significa ser varón o mujer.



20 minutos

El propósito de la actividad es recoger lo que cada participante considera que es ser varón o mujer, y reflexionar sobre el carácter social y cultural de estas ideas.

Cada participante lee su tarjeta en voz alta. Una vez leídas, se plantean las siguientes preguntas.

Preguntas

- ¿Qué ideas han surgido en las tarjetas sobre ser mujer?
- ¿Qué ideas han surgido en las tarjetas sobre ser varón?
- ¿Estamos de acuerdo con las ideas que han aparecido?
- Estas ideas que tenemos sobre lo que es ser varón o mujer, ¿de dónde surgen?



30 minutos

Se entrega a cada grupo un papelote y plumones.

Forman grupos (de 5 a 7 integrantes) del mismo sexo. Los grupos de mujeres escriben en un papelote un cuadro que recuerde los mensajes que han recibido desde niñas —en la familia, su iglesia, el colegio, el barrio, los medios de comunicación— sobre cómo se debe comportar una mujer. Los grupos de varones hacen lo mismo en su respectivo cuadro.

Género

A las mujeres nos dan estos mensajes sobre cómo Sí se debe comportar una mujer	A las mujeres nos dan estos mensajes sobre cómo NO se debe comportar una mujer

A los varones nos dan estos mensajes sobre cómo Sí se debe comportar un varón	A los varones nos dan estos mensajes sobre cómo NO se debe comportar un varón



20 minutos

Se entregan tarjetas a cada grupo.

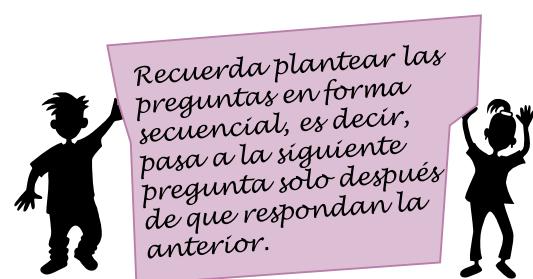
Cada grupo presenta sus papelotes. Si lo considera necesario, utilizando las tarjetas cada grupo complementa lo escrito en sus papelotes con ideas de los cuadros que presentamos a continuación.

A las mujeres nos enseñan que ASÍ debemos comportarnos	A las mujeres nos enseñan que NO debemos comportarnos así
Actuar con delicadeza.	Mostrar nuestro cuerpo.
Ser cooperativas.	Mostrarnos violentas.
Controlar nuestra sexualidad.	Expresar nuestra sexualidad.
Hacer más actividades sedentarias.	Salir a la calle.
Quedarnos en la casa.	Ser arriesgadas.
Interesarnos en asuntos más emocionales.	
Preocuparnos por nuestra apariencia.	

A los varones nos enseñan que ASÍ debemos comportarnos	A los varones nos enseñan que NO debemos comportarnos así
Relacionarnos agresivamente.	Reaccionar con timidez o pasividad frente a las agresiones.
Ser competitivos.	Mostrar sensibilidad hacia otras personas.
Expresar nuestra sexualidad.	Reprimir nuestros deseos sexuales.
Disfrutar la actividad física.	Ser hogareños.
Ser impulsivos.	
Salir a la calle.	
Explorar, arriesgarnos.	
Interesarnos en la tecnología.	

Preguntas

- ¿Están de acuerdo con lo escrito en los cuadros?
- ¿Qué consecuencias tiene para nuestras vidas aprender a comportarnos así?
- ¿A qué personas se les generan mayores ventajas con esa formación?
- En la actualidad, ¿esto es así en Ayacucho o está cambiando? De ser así, ¿cómo está cambiando?



Género



30 minutos

Forman grupos mixtos de varones y mujeres. A uno de los grupos se le entrega la lectura “Masculinidad machista”; al otro, la lectura “Modelo tradicional de feminidad”. Cada grupo debe identificar las tres ideas principales del texto y registrarlas en tarjetas diferentes.

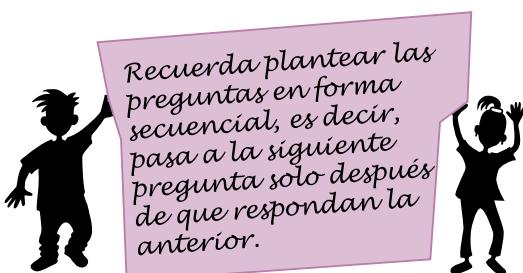


20 minutos

Cada grupo presenta sus tres tarjetas y luego comentan lo trabajado.

Preguntas

- ¿Qué modelo de masculinidad predomina en Ayacucho?
- ¿Qué modelo de feminidad predomina en Ayacucho?
- ¿En cuál de estos modelos creen que nos hemos educado? Den ejemplos que sustenten sus afirmaciones.
- ¿Con qué modelo de feminidad se identifican las chicas? ¿Por qué?
- ¿Con qué modelo de masculinidad se identifican los chicos? ¿Por qué?





TRABAJO INDIVIDUAL

15 minutos

Se entrega a cada participante una hoja en blanco. Dividen la hoja de la siguiente manera.

Situación vivida	Mi reacción
Respuesta que quisiera dar ahora frente a esa situación	

En el lado izquierdo describen una situación que hayan vivido y que les hizo experimentar un modelo dominante de género. En el lado derecho, escriben cómo reaccionaron frente a esa situación. Y en la parte inferior de la hoja, cómo les gustaría responder ahora frente a esa situación.

Género

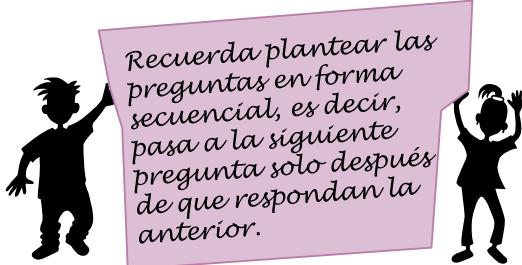


20 minutos

Cada participante lee en plenaria lo que ha escrito y explica por qué su respuesta ahora es igual o diferente a la situación que vivieron.

Preguntas

- ¿Qué impresión les causó la lectura de los comentarios?
- ¿Confirman o no que existen estos modelos de género en la vida real?
- ¿Les parecen adecuadas las respuestas que anotaron? ¿Por qué?
- ¿Pueden escoger una hoja y opinar sobre ella?



10 minutos

Cada participante recibe el texto “Aprendiendo a ser mujeres, aprendiendo a ser varones” y lo leen, todos juntos, en plenaria.

Preguntas Finales

- ¿Qué ideas importantes pueden extraer de esta lectura?
- ¿En qué medida creen que reciben estos modelos de mujer y varón?



Masculinidad machista

La masculinidad vigente define las normas por las que se rige la virilidad. Ser macho sigue siendo la norma en relación con la cual se miden y evalúan otras formas de masculinidad. En la cultura dominante, el machismo es el modelo que establece las pautas para los varones. Sobre la base del modelo machista miden su hombría otros varones y aspiran a actuar de acuerdo con ese modelo.

Esta es la definición que llamaremos *masculinidad dominante*. Es la imagen de masculinidad de aquellos varones que controlan el poder. Su forma de ser varones se ha convertido en la norma social. Esta imagen machista está destinada a enseñar a los varones jóvenes cómo llegar a ser “verdaderos hombres”. La idea exitosa de hombre es un varón en el poder, un varón con poder y un varón de poder. Ser varón es ser fuerte, sexualmente potente, exitoso, capaz, confiable y ostentando control. El modelo dominante de varón que hemos desarrollado en nuestra cultura perpetúa el poder que unos varones tienen sobre otros, y que los varones tienen sobre las mujeres.

El modelo machista obliga a los varones a acumular símbolos culturales que los hacen sentir más machos, es decir, señales de que él ha logrado convertirse en un verdadero macho. Se trata de esas normas que se usan contra las mujeres para impedir su inclusión en la vida pública y asegurar que permanezcan en el hogar, cuidando a su prole y sirviendo al marido.

Estos son los cinco mensajes más comunes que reciben los varones, y que deben cumplir para ser considerados como machos:

1. “¡Nada con asuntos de mujeres!”. Uno no debe hacer nunca algo que remotamente sugiera feminidad. La masculinidad es el repudio implacable de lo femenino.
2. “¡Tú mandas!”. La masculinidad se mide por el poder, el éxito, la riqueza y la posición social. Sé un ganador.

Género

3. “¡Sé fuerte como un roble!”. La masculinidad depende de permanecer calmado y confiable en una crisis, con las emociones bajo control. De hecho, la prueba de que se es un varón consiste en no mostrar nunca emociones.
4. “¡Sácales la mugre!”. Expresa la osadía varonil y agresividad. Consíguelo. Arriésgate.
5. “Tira cuanto puedas”. La masculinidad no pierde las oportunidades de tener sexo y considera que las mujeres están para dar placer. Tener más mujeres significa ser más macho.

Estos mensajes contienen los elementos con los que se mide a todos los varones. El fracaso al responder a estas reglas, al afirmar el poder de tales reglas y el logro de estas, es una fuente de la confusión y dolor de los varones. Tal modelo es, por supuesto, irrealizable para cualquier persona. Pero seguimos intentando alcanzarlo, valiente y vanamente. Al varón siempre se le exige demostrar que es varón.

Ser varón significa no ser como las mujeres. Esta noción de antifeminidad está en el corazón de las concepciones contemporáneas e históricas de la virilidad, de tal forma que la masculinidad se define más por lo que uno no es, que por lo que uno es.

Frente a la masculinidad dominante del machismo emergen otras formas de masculinidad que afirman la igualdad entre mujeres y varones; que afirman la afectividad en el varón; que luchan contra la violencia masculina y apoyan la emancipación de las mujeres a través de relaciones más democráticas.

(Adaptación de texto de Michael Kimmel “Homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina”)



Modelo tradicional de feminidad

Así como existe una masculinidad dominante que se impone sobre otras posibles formas de masculinidad, también existe una feminidad dominante en nuestras sociedades; es el modelo tradicional de feminidad. Este modelo es complementario al de la masculinidad dominante. En otras palabras, para un modelo de varón se requiere un modelo de mujer.

En esta relación de complementariedad la mujer se convierte en un apéndice de la vida del varón. Está subordinada a sus necesidades e intereses. Más que una persona, se convierte en un objeto. Está a su servicio. Le da un hogar y descendientes. Le prepara su comida y le alista su ropa. Administra el hogar para que él pueda llegar a descansar. Le ofrece también su cuerpo para que se satisfaga. Se arregla para darle gusto al marido, para ser exhibida como la recompensa merecida del macho exitoso.

La mujer tradicional es exaltada en su rol de madre. La maternidad es la cima de su feminidad. Es su realización. Todas sus demás aspiraciones carecen de valor frente a esta sagrada misión. Así se restringe su desarrollo integral, que va, obviamente, mucho más allá de su capacidad procreadora.

Ese modelo de mujer también le exige comprender las expresiones más opresivas y denigrantes de la masculinidad hegemónica o dominante: soportar las infidelidades, comprender los celos injustificados, permitir el abuso sexual y aceptar golpes e insultos. Esta mujer se debe a su varón y debe apoyarlo siempre, en las buenas y en las malas. Es comprensiva.

Pero, afortunadamente, hay otros modelos de feminidad que están emergiendo y que compiten con el modelo tradicional. Son modelos emancipatorios porque permiten que las mujeres se vean como personas independientes, autónomas y conscientes, que no se piensan en función de los varones sino de sí mismas. Estas mujeres están siendo educadas para tener mayores aspiraciones en el mundo laboral y político. No aspiran a encontrar un príncipe azul sino una pareja que las trate y valore como iguales en dignidad, capacidades y derechos. Ganan control sobre su cuerpo y su sexualidad. Desarrollan su fortaleza física. Abren espacios para su participación en la escena pública. Se liberan de la enorme carga que soportan por autoimponerse un estereotipo de belleza (blanca, curvilínea, delgada) que no se ajusta a sus características personales.

Hay también otros modelos de feminidad menos deseables, en los cuales la mujer usa su belleza como medio de seducción y aparente acopio de poder sobre los varones. Sin embargo, así afirma su calidad de objeto sexual. Cree que gana poder, pero simplemente reproduce el modelo de su dominación.

Género



Aprendiendo a ser mujeres, aprendiendo a ser varones

Las mujeres y los varones somos educados desde la infancia para cumplir roles y ocupar determinada posición social. Aun en el siglo XXI, y a pesar de que se han producido cambios, los varones siguen siendo formados para ocupar posiciones de poder en la sociedad; por ejemplo, para dedicarse a la vida productiva, ser jefes del hogar, tener iniciativa sexual, liderar políticamente la sociedad, ser más fuertes y actuar con la razón. Mientras tanto, las mujeres son formadas para dedicarse a la vida reproductiva —cuidar el hogar y criar a su descendencia—, subordinarse al varón, controlar su sexualidad, sentirse débiles y actuar basándose en sus emociones.

Desde la infancia asumimos características que se atribuyen a nuestra identidad sexual de varones o mujeres, mediante los juegos que se nos permiten, los mensajes que escuchamos y las prohibiciones; desarrollamos actitudes, gustos y conductas que se consideran propios de mujeres o de varones. A los varones “les gustan” los juegos físicos y activos; a las mujeres, los juegos sociales y pasivos. A los varones “les gusta” pelear; a las mujeres, conversar. A los varones “les gustan” los colores fríos: azul, verde, negro; a las mujeres, los cálidos: rosado, amarillo, fucsia. Los chicos son malcriados e intranquilos; las chicas, bien educaditas y tranquilas. Nuestra conducta se va modelando socialmente. Aprendemos a “ser” varones y aprendemos a “ser” mujeres.

Este aprendizaje es vigilado por la sociedad. Padres, madres, docentes, amigas y amigos nos recuerdan siempre lo que está “permitido” y lo que está “prohibido”.

2.º TALLER

2,00 horas

NIVEL INTERRELACIONAL

Trabajar el nivel interrelacional significa abordar las relaciones humanas, es decir, cómo nos vinculamos entre las personas. Tiene que ver con la convivencia, con la forma en que nos vemos, nos tratamos, nos valoramos. Tiene que ver con cómo hacemos que se sientan las personas que nos rodean y cómo nos hacen sentir ellas.



Género

Actividad: ¿Cómo nos relacionamos las mujeres y los varones en nuestro país?

Objetivo: Reflexionar sobre las dificultades en las relaciones entre mujeres y varones.

Número de

participantes: 15 a 20.

Duración: 2 horas.

- Recursos:**
- ~ Fotocopias del texto “Estos chicos, estas chicas” (p. 27) para cada participante.
 - ~ 10 papeles, cada uno con una noticia que debes buscar en internet o en periódicos pasados, similar a alguna del listado que se encuentra líneas más adelante.
 - ~ Papelotes
 - ~ Hojas de papel.
 - ~ Lapiceros.
 - ~ Plumones
 - ~ Cinta adhesiva (*masking tape*).

INTRODUCCIÓN

En esta actividad reflexionaremos sobre cómo se llevan las mujeres y los varones en nuestro país; y sobre la manera en que nos relacionamos nosotros, como adolescentes.



10 minutos

Se entrega una hoja de papel y un lapicero a cada participante.

Vamos a formar parejas. Cada pareja recibe una noticia y escribe en una hoja de papel las ideas que le transmite, referidas a las relaciones entre mujeres y varones.

NOTICIAS

Mujer envenena
a su marido

Adolescente denuncia
tocamientos en autobús

Tres mujeres descubren
que tenían el mismo novio

Hombre golpea a su mujer
en plena calle

Celos son la principal causa
de separación conyugal

Hombre prohibió a su mujer
ejercer su profesión durante 15 años

Hombre gomea a su pareja
porque no le sirvió caliente la sopa

Mujer deja esposo
porque dedica el fin de semana
a limpiar su auto

Mujeres casadas se quejan
de que sus parejas
no hacen nada en casa

Los hombres casados
prefieren salir con sus amigos
que con sus esposas



10 minutos

Se entregará un papelote y plumón a cada grupo.

Vamos a formar un grupo de varones y otro de mujeres. La tarea consiste en enumerar tres problemas que hayan tenido en sus relaciones con personas del sexo opuesto; no solo problemas de pareja, sino en general. Luego responden dos preguntas: ¿a qué se deben estos problemas? y ¿qué consecuencias tienen estos problemas en las relaciones entre chicos y chicas? Escriben las respuestas en un papelote.

Género



20 minutos

Presentan en plenaria el trabajo en grupo, pegan el papelote en la pared y hacen un resumen tomando como referencia las respuestas a la última pregunta: ¿qué consecuencias tienen estos problemas en las relaciones entre chicas y chicos?



20 minutos

Se entrega una hoja de papel y un lapicero a cada participante.

Vamos a hacer un concurso de canciones. Forman grupos mixtos de cuatro integrantes. Cada grupo inventa la letra de una canción con una melodía conocida. La letra debe expresar una nueva forma de relación entre chicas y chicos.

Por ejemplo:

*Ya no siento celos por tus ausencias
Ahora yo confío en ti
Ya no me molesto si no vienes
Sé que tienes otras cosas que cumplir (reguetón)*



20 minutos

Por grupos, cantan su canción. Luego, cada participante califica con 5, 10, 15 o 20 puntos las canciones de los otros grupos: a más mensajes positivos, mayor puntaje le pondrán. Se declara ganador al grupo que obtiene más puntos. Finalmente, cada grupo explica qué mensajes quiso transmitir con su tema.

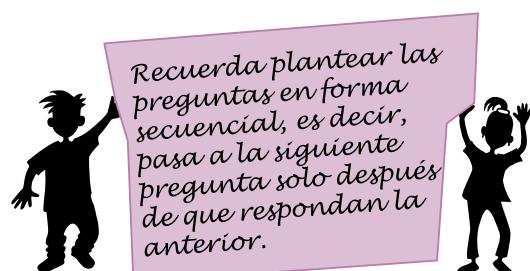


10 minutos

Cada participante recibe el texto “Estos chicos, estas chicas”. Luego lo leen, todos juntos, en plenaria. Antes de acabar el taller, escriben, individualmente, sobre la base de las ideas que mencionaron antes, las características que hay que cambiar para mejorar la manera de relacionarse con las chicas o los chicos. Es personal; nadie más lo va a leer.

Preguntas Finales

- ¿Cuáles son las ideas centrales de esta lectura?
- ¿Qué necesitamos para cambiar nuestra manera de relacionarnos?
- ¿Cómo construir relaciones positivas?



Género



LECTURA

Estos chicos, estas chicas

Algo está pasando en nuestras relaciones entre chicos y chicas. No sabemos exactamente qué. A veces nos gusta compartir, pero a veces nos aburren, nos hartan, y preferimos estar por nuestro lado. No nos entienden, y entonces pensamos que es mejor la soledad que la mala compañía.

Siempre volvemos a juntarnos, pero las cosas no cambian y lo tomamos a la broma: "es parte de nuestra adolescencia", decimos. Pero ¿por qué volvemos a lo mismo? ¿Será que nos vamos a conformar con que las cosas sean así siempre? ¿No podrán ser diferentes?

En las relaciones de pareja pasa lo mismo. Las relaciones no suelen durar mucho. Las chicas nos quejamos de que ellos son machistas, mujerigos, celosos, mañosos. Los chicos las critican porque todo ellas les cuentan a sus amigas. Son muy sensibles. Se molestan de cualquier cosita. Quieren que cambiemos.

Pero al final seguimos con nuestra pareja; o la cambiamos, pero las relaciones siguen siendo iguales: peleas, celos, quejas, malestar. ¿Así tiene que ser? ¿No será posible construir una relación diferente?

Nos es difícil cambiar porque nos hemos educado de una determinada manera. Hemos adquirido los roles que la sociedad nos ha impuesto como mujeres y como varones. Creemos que es parte de nuestra naturaleza ser así, pero no lo es; y porque no lo es, sí es posible que cambiemos.

Los chicos y las chicas podemos empezar a modificar aquello que perturba nuestras relaciones. Podemos pararnos frente al espejo y escribir qué de lo que hacemos está afectando o podría afectar la relación con nuestra pareja. No tenemos que esperar a que otra persona nos diga lo que tenemos que cambiar. Tenemos capacidad suficiente para observarnos, reflexionar, analizarnos y proponer actitudes positivas.

No queremos que nuestras relaciones siempre tengan las mismas características; que terminemos aburriéndonos de quienes decimos amar. La forma en que nos relacionamos con el otro sexo no es parte del destino. Está en nuestras manos vivir relaciones positivas y satisfactorias. Podemos dejar de ser parte del montón.

3.º TALLER

2,40 horas

NIVEL SIMBÓLICO

Lo simbólico tiene que ver con la cultura. La cultura es un producto social; la construimos los seres humanos con nuestras creencias, nuestro sentido común, nuestras conductas, nuestras normas, nuestros valores, nuestras creaciones. Todo esto (creencias, conductas, normas, creaciones y valores) está modelado por sistemas de poder que definen lo que es valioso, lo que tiene prestigio, lo que es verdadero, lo que es normal y lo que "debe ser". Construir una sociedad más justa implica enfrentar este mundo simbólico de la cultura que nos constriñe, nos genera prejuicios, nos cierra la mente y nos vuelve menos sensibles.

**La homosexualidad como
una experiencia de la
diversidad humana**



Género

Actividad:

La homosexualidad como una experiencia de la diversidad humana

Objetivo:

Tener una aproximación reflexiva sobre la homosexualidad.

Número de

participantes:

15 a 20.

Duración:

2 horas y 40 minutos.

Recursos:

- ~ Fotocopias de la lectura “Amor de adolescentes” (p. 33, para cada participante).
- ~ Tarjetas de cartulina.
- ~ Lapiceros
- ~ Foto de dos adolescentes varones y dos adolescentes mujeres.
- ~ Fotocopias del texto “La experiencia de la homosexualidad” (pp. 34-35) para cada participante.
- ~ Videos: *Kids React to Gay Marriage* (Niños reaccionan frente al matrimonio gay) <<http://youtu.be/8TJxnYgP6D8>>, y
- ~ *Es ahora o nunca...* comercial de Pepsi. Subtítulos en castellano. <<http://youtu.be/P9J4r2KDRjo>>.

Orientación

Es importante que tengas en cuenta que, en el caso de esta actividad, no debes presentar el tema ni el objetivo, porque eso arruinaría el propósito de la misma.

INTRODUCCIÓN

Ahora vamos a reflexionar sobre un tema que tiene que ver con el amor y con nuestras maneras de pensar sobre las relaciones de pareja.



TRABAJO INDIVIDUAL

10 minutos

Se le entrega una tarjeta y un lapicero a cada participante.

Leen el texto “Amor de adolescentes”. Luego, escriben en una tarjeta su opinión sobre lo que leyeron.

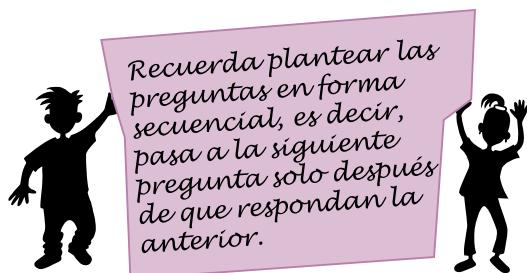


20 minutos

Invita a diferentes chicas y chicos para que lean sus opiniones. Una vez que han dado sus opiniones, procede con las preguntas.

Preguntas

- ¿Qué es lo que más les gusta de esta relación?
- ¿Les gustaría que su relación de pareja fuera así? ¿Por qué?
- ¿Se parece esta relación a las relaciones de adolescentes que conocen? ¿Son, generalmente, así? ¿Cómo suelen ser?
- ¿Creen que este tipo de relación es un ejemplo para la sociedad?



Luego, pregúntales si desean conocer a la pareja de adolescentes. A continuación les enseñas las fotos de una pareja de dos adolescentes varones y dos adolescentes mujeres y dejas un momento para que comenten espontáneamente.

Cuando enseñas las fotos, mantén tu atención sobre las reacciones de tus compañeras y compañeros participantes. Escucha qué dicen y observa sus gestos.

TRABAJO INDIVIDUAL

15 minutos

Se entrega un lapicero.

Revisan las respuestas a las preguntas antes planteadas. Escriben sus nuevas respuestas en el reverso de la tarjeta.

Género



40 minutos

Leen las respuestas en voz alta.

Preguntas

- ¿Cómo reaccionaron cuando supieron que se trataba de una pareja gay?
- ¿En qué se diferencian nuestras primeras respuestas de las segundas?
- ¿Por qué se han dado esas diferencias?
- ¿Conocemos parejas gays, compañeras o compañeros con esa orientación sexual?
- ¿Qué problemas atraviesan las personas gay durante su adolescencia?
- ¿Consideramos que las parejas gays tienen derecho a vivir sus relaciones afectivas de manera libre y abierta? ¿Por qué?

Recuerda plantear las preguntas en forma secuencial, es decir, pasa a la siguiente pregunta solo después de que respondan la anterior.



30 minutos

Vamos a ver videos donde se presentan y discuten situaciones de homosexualidad:

- Videos <<http://youtu.be/8TJxnYgP6D8>> y <<http://youtu.be/P9J4r2KDRjo>>.

Preguntas

- ¿Qué impresión les causan los videos?
- ¿Es posible vivir libremente nuestra orientación sexual?



15 minutos

Se entregan un papelote y un plumón.

En parejas, describen en una tarjeta un acto de discriminación contra un compañero o una compañera gay, y plantean qué podrían hacer para enfrentarlo si les tocara ser testigos de ese acto.



20 minutos

Cada pareja presenta su tarjeta. Después de todas las presentaciones, pide opiniones sobre las formas más adecuadas de enfrentar este tipo de discriminación. Finalmente, presenta la reflexión.



10 minutos

Cada participante recibe el texto “La experiencia de la homosexualidad”. Luego lo leen, todos juntos, en plenaria.

Preguntas Finales

- ¿Qué conclusión extraen de la lectura?
- ¿Cuál debe ser nuestra actitud ante personas homosexuales?
- ¿Por qué crees que algunas personas rechazan la homosexualidad?
- ¿La orientación sexual de una persona influye en su calidad humana?

Género



Amor de adolescentes

Cuando veo entrar a mi pareja al colegio, mi corazón late más rápido. Siento una brisa fría sobre toda mi piel. ¿Es por eso que decimos que el amor se siente? Porque yo lo siento como algo físico en mi cuerpo. Si me mira, siento que sus ojos me pertenecen. Si me pone la mano sobre el hombro, siento que podría enfrentar al mundo entero. ¡Me siento tan cerca de su corazón! No solo por esta química corporal; siento que también compartimos muchas cosas más. Siempre tenemos de qué conversar. Hablamos de música, hablamos de política, hablamos del cole, hablamos de nuestras familias, hablamos de nuestros problemas y de nuestros sueños. Las horas pasan sin darnos cuenta, pero el tiempo no alcanza.

Me acompaña cuando se lo pido. Si es necesario, también le brindo compañía. Nos damos también nuestros espacios. A mí me encanta salir a caminatas en el campo. Mi pareja prefiere jugar al fútbol en su barrio. A mí me gusta ir a eventos culturales; mis inclinaciones van más hacia las actividades musicales. Y eso está bien, porque somos dos personas distintas, con cosas en común y algunos intereses diferentes.

También nos protegemos. Sabemos que eso es parte del amor. Estamos atentos a que los demás no nos perturben, no nos agredan, no nos dañen. De eso también se trata el amor, de cuidarse.



La experiencia de la homosexualidad

Ser homosexual es una experiencia compleja. El desarrollo de la identidad en la infancia y la adolescencia se produce de una manera confusa. La persona se da cuenta de que lo que siente es diferente a lo que siente el común de la gente, y de que su manera de experimentar su sexualidad es diferente a la de la mayoría de su mismo sexo. Le cuesta entender qué sucede, por qué es así. Siente que algo anda mal. En su madre y en su padre no encuentra modelos con los cuales identificarse, ni tampoco los halla fuera del hogar. Es más, siente que no puede hacer nada para cambiar lo que sucede porque es algo espontáneo, natural. No es que ella o él deseen sentir atracción por personas de su mismo sexo; eso va más allá de su voluntad o su razonamiento.

Cuando tienes frío, tú no escoges sentir frío; solo sucede. El frío está allí; es inevitable. Lo mismo sucede con las aficiones. Si te gusta el fútbol, por ejemplo, es como si lo llevaras en la sangre. Allí está. No puedes deshacerte de ese gusto porque un día lo decides; siempre te gustará, aunque no lo practiques. Estos ejemplos te pueden ayudar a comprender en parte lo que sienten una chica o un chico homosexual. Por supuesto, no sucede exactamente lo mismo, porque con o sin frío, o con o sin fútbol, tú sigues siendo la misma persona; pero en la experiencia homosexual, sin tu orientación sexual, dejas de ser tú: te niegas o renuncias a ser tú. Por eso la experiencia gay es compleja.

Además, tienes que lidiar con la sociedad. Tu experiencia está sancionada. A menudo, ser gay se considera malo, anormal, vergonzoso e incluso inmoral, perverso, asqueroso. Si se sospecha o se descubre que eres gay, lo más seguro es que lo pases mal. Los insultos, los castigos, las amenazas, las burlas, la marginación y la violencia pueden volverse cosa de todos los días. En tu hogar, en la calle, en tu colegio, muchas personas se pondrán contra ti porque les resulta algo inaceptable, como si fueras capaz de contagiar una peste. El mero contacto contigo “contamina” y los espanta de tu amistad. No importa que no tengas ninguna intención sexual, te consideran una mala compañía, un peligro.

Género

La sociedad se resiste a comprender que una persona no escoge ser homosexual. No es una opción. Es una orientación propia de la personalidad, de su dimensión socioafectiva y sexual. Y en todo caso, si fuera una cuestión de opción y decisión voluntaria, tampoco estaría mal. Sería un asunto de libre elección.

Afortunadamente, las cosas van cambiando. La sociedad se muestra cada vez más abierta y libre. Se entiende que la homosexualidad no es una enfermedad ni una perversión. Se reconoce a las personas homosexuales como una minoría, con su cultura y sus expresiones. Ha estado presente a lo largo de la historia humana, y en algunas sociedades ha sido más aceptada que en otras, sin ningún efecto negativo. Los derechos de las personas con diferentes orientaciones sexuales e identidades de género empiezan a ser reconocidos y promovidos.

La aceptación de la homosexualidad como una experiencia propia de la especie humana es parte del desarrollo de la humanidad. Pero depende de nuestra participación que este proceso se produzca más rápido que tarde y que acabemos con el sufrimiento que ocasionamos a millones de personas. No olvidemos que lo que pensemos y hagamos frente a la discriminación determina la calidad de la democracia de nuestras sociedades.

4.^º TALLER

2,10 hora

NIVEL INSTITUCIONAL

Trabajar el nivel institucional significa hacerlo sobre las instituciones sociales en las que se organiza nuestra sociedad. Son instituciones la familia, el colegio, los centros laborales, el Parlamento, las Iglesias, los sindicatos, los partidos políticos, las Fuerzas Armadas, los hospitales, etcétera. A través de todas estas instituciones se nos modela para que cumplamos ciertas normas sociales. Estas instituciones nos transmiten la cultura de nuestra sociedad. Intentan determinar cómo debemos ser, cómo debemos comportarnos y cómo debemos seguir haciendo funcionar la sociedad.

Como ciudadanas y ciudadanos debemos aprender a analizar estas instituciones y reflexionar sobre cómo deben mejorar para que nuestra sociedad sea más democrática, justa y solidaria.



Género

Actividad: **¿Qué tipo de mujer y de varón forman los colegios?**

Objetivo: Reflexionar críticamente sobre la forma en que el colegio reproduce los modelos tradicionales de masculinidad y feminidad.

Número de

participantes: 15 a 20.

Duración: 2 horas y 10 minutos.

Recursos:

- ~ Tarjetas escritas con una de las situaciones típicas del colegio, copiadas de la lista “Situaciones típicas en el colegio”, para cada participante (pp. 38-39).
- ~ Fotocopias del texto “Las mujeres en el currículo de los colegios” para cada participante (p. 43).
- ~ Papelotes.
- ~ Lapiceros.
- ~ Plumones gruesos.
- ~ Cintas adhesivas (*masking tape*).

INTRODUCCIÓN

El colegio es una de las instituciones de la sociedad que se encarga de reproducir los modelos de masculinidad y de feminidad. Nos forman como varones y como mujeres. Sin darnos cuenta, desde la infancia, vamos aprendiendo a comportarnos como se espera que se comporten una mujer o un varón.

TRABAJO INDIVIDUAL

5 minutos

Se entrega a cada participante una tarjeta con mensajes sobre la situación típica del colegio. Cada participante los analiza individualmente, a partir de la siguiente pregunta: ¿qué mensaje se nos está dando sobre ser varón y ser mujer? Luego recibirán la mitad de un papelote para que escriban su respuesta.

Situaciones típicas en el colegio

1. La profesora dice: "A ver, que venga un grupo de varones fuertes para cargar esta mesa, que está pesada".

3. El profesor de Educación Física dice a un grupo de chicas: "No creo que convenzan al director de formar una selección de fútbol femenino".

5. La profesora narra un cuento: "Y la bella durmiente solo se despertaría del embrujo cuando llegara su príncipe azul".

7. La directora dice, en su discurso por el día de la madre: "Toda mujer tiene siempre un sueño: ser madre. La maternidad es un regalo de Dios. No hay nada que nos dé mayor felicidad".

9. La tutora orienta a las chicas en una clase de Educación Sexual: "Una buena chica tiene valores cristianos. Sabe que los varones solo piensan en 'eso'. Y ustedes no van a ser zonzas. No van a dejarse engañar para que después todos estén hablando mal de ustedes. Tienen que cuidar su reputación".

2. Una chica opina que la rebelión de Túpac Amaru podría analizarse desde otro ángulo. Un compañero comenta: "La chica rebelde tiene otro ángulo". Todos los chicos se ríen. El profesor sonríe y no dice nada. La chica ya no quiere seguir opinando.

4. El profesor de Ciencias Sociales dice: "Cuando se encuentra el amor verdadero, uno se da cuenta porque se siente diferente. Las chicas ven estrellitas, suspiran. Los chicos se ponen como tontos".

6. La profesora comenta: "Este año sí han elegido a una chica linda como reina de la primavera: alta, blanquita, ojos verdes. Ay, el año pasado era muy gorda y muy oscurita".

8. La profesora de Educación Física dice: "No, no, no. Este ejercicio es solo para los chicos. Es para ganar músculo y fuerza. Las chicas vamos a hacer este otro ejercicio, que es para tonificación solamente".

10. El tutor dice: "Yo sugeriría que para el puesto de alcaldía pongan a un varón; y para el puesto de teniente alcalde, a una chica".

Género

11. El profesor, ante una posible derrota en el partido crucial, dice: "No nos vamos a dejar ganar el campeonato por ese colegio. Tenemos garra, somos bien hombres, somos los mejores".

13. El director sanciona a un grupo de estudiantes. Uno de los muchachos reacciona llorando. El director dice: "¿Está llorando, Huamán? Vaya a lavarse la cara. Los hombres no lloran. ¡Habrase visto!".

15. El profesor de Comunicación dice: "Lea fuerte, Salas. No se le escucha nada. Parece una niñita".

17. El profesor dice: "Miren, muchachos. Para divertirse pueden estar con cualquier chica. Pero ya para algo serio, tienen que buscar una chica de su casa, ¿no? Una chica que sea solo para ustedes".

19. La madrina de promoción les recomienda a sus estudiantes varones: "Mi consejo es que se busquen una mujer que sepa quererlos, dedicada a su casa, que los atiendan con cariño. Ya no hay muchas mujeres así; pero si buscan, la van a encontrar".

12. El profesor de Matemáticas dice: "¿Qué...? ¿Le da miedo ir a conocer una mujercita? ¡Parece una mujercita!".

14. El profesor de Historia da su interpretación sobre el desenlace de la guerra del Pacífico: "¿Por qué perdieron la guerra? Porque les faltaron perotas. No estuvieron a la altura de las circunstancias".

16. El tutor explica cómo afrontar las burlas de los compañeros: "Primero, hay que hablar. Hay que tratar de lograr un entendimiento. Pero si no entienden, lo más efectivo es un puñetazo. Nunca más los van a volver a molestar. No hay que dejarse pisar el poncho".

18. El profesor explica sobre la sexualidad masculina: "El problema es que los varones no podemos contenernos. Las hormonas mandan. Nuestras necesidades son diferentes. Tenemos que desfogar".

20. Una profesora llama la atención a una estudiante: "¿qué haces corriendo y saltando? Pareces una manchona".



40 minutos

Cada estudiante lee la situación que le tocó en la tarjeta y presenta el análisis que escribió en el papelote. Una vez que terminan de leer, motiva la conversación planteando preguntas.

Preguntas

- ¿Qué tipo de mujer y de varón se están formando en los colegios?
- ¿Alguien podría poner ejemplos sobre lo que ocurre en su colegio?



15 minutos

Se conforman parejas y cada una escoge una de las situaciones analizadas, para convertir el mensaje machista en uno opuesto, usando un lema creativo. Lo escriben en medio papelote. Por ejemplo:

Si el mensaje es “**Ser varón es ser agresivo**”, la propuesta podría ser la siguiente: **En vez de usar mis puños, uso mi cabeza para resolver un problema.**



15 minutos

Las parejas pegan sus papelotes en las paredes y van recorriendo la sala para leerlos. Pueden escribir sus opiniones sobre los mensajes de sus compañeras y compañeros.

Género



5 minutos

Se entrega a cada grupo un papelote y un plumón.

Vamos a hacer un concurso. Forman grupos de cinco integrantes, uno de los cuales, su representante, anota en un papelote los nombres de personajes de los que hayan oído hablar en cualquier curso. Tienen cinco minutos para dictarle. Cuando se da la orden de terminar, sueltan el plumón.

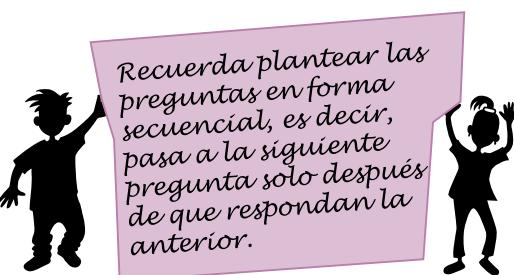


20 minutos

Cada representante sale adelante, coloca el papelote en la pared y lee lo anotado. Luego de que todos los grupos terminan de leer, cuentan cuántos personajes son varones y cuántos son mujeres.

Preguntas

- En la construcción de la historia de nuestro país o de la región, ¿consideras que la participación de mujeres y varones se ha dado por igual? ¿Por qué?
- ¿Quiénes han destacado más, varones o mujeres?, ¿por qué crees que se mencionan más en diferentes campos?
- ¿Podemos recordar a qué se dedicaban estos personajes?
- ¿Por qué se menciona menos a mujeres?



Orientación

Seguramente en los papelotes aparecerán más varones que mujeres. La idea es reflexionar acerca de por qué sucede esto. Quizá sea porque los varones han ocupado posiciones de poder que les han permitido destacar, o porque en los cursos se destacan campos predominantemente masculinos (en la guerras se destacan los soldados varones, por ejemplo). Otra razón es que las actividades femeninas suelen ser invisibilizadas. Como se señala en “Masculinidad machista” (pp. 18-19) y en “Modelo tradicional de feminidad” (p. 20), en la cultura dominante el machismo es el modelo: el varón controla el poder y la mujer es “un apéndice de la vida del varón”. Esta situación se refleja en la historia que se suele enseñar en los colegios, donde no se recupera el rol que las mujeres cumplieron en diferentes momentos; por ejemplo, cómo organizaron la resistencia y la conspiración, en la lucha por la independencia y en tiempos de guerra.

Las mujeres que destacan como científicas, matemáticas, filósofas o científicas no se dan a conocer. Tampoco se estudia cómo han sido discriminadas para acceder a los estudios, para ser reconocidas en las comunidades científicas o para participar políticamente; es decir, cómo han sido oprimidas. Su situación de subordinación se presenta como “lo normal”.



10 minutos

Cada participante recibe el texto “Las mujeres en el currículo de los colegios” (p. 41). Luego lo leen, todos juntos, en plenaria.

Preguntas Finales

- ¿Qué conclusiones extraen de la lectura?
- ¿Qué podríamos hacer, como estudiantes, para cambiar el currículo oculto?

Género



Las mujeres en el currículo de los colegios

El conjunto de temas que aprendemos en el colegio se denomina *currículo*. Esos contenidos, cuando están escritos y aparecen en documentos públicos, como, por ejemplo, todos los contenidos de todos los cursos, forman parte del currículo oficial. Por el contrario, los temas que no están escritos constituyen el llamado *currículo oculto*.

A través del currículo oculto nos van enseñando, por ejemplo, cómo debemos comportarnos como varones y mujeres; esto, mediante los mensajes que nos dan nuestras maestras y maestros y la forma en que nos tratan. También el currículo oculto nos hace sentir si se respeta nuestra ciudadanía, o si nuestras raíces son importantes o no. A menudo, ese currículo oculto refuerza la dominación de determinados grupos, como, por ejemplo, las mujeres.

El currículo oficial también refuerza la supremacía de los varones sobre las mujeres. Conocemos más sobre la vida de varones que hicieron la historia o que desarrollaron la ciencia y la filosofía. Conocemos poco sobre la vida de unas cuantas grandes mujeres, y no nos explican por qué siempre parece que los varones destacan en todos los campos. Así, nos comienza a parecer que las mujeres están ausentes porque, seguramente, los varones son más inteligentes y capaces.

No nos explican que, a lo largo de la historia, las puertas del conocimiento han sido cerradas a las mujeres. No nos cuentan de sus luchas para ocupar un lugar en la ciencia. No se menciona, por ejemplo, a la matemática francesa Sophie Germain, quien tuvo que hacerse pasar por varón para ser escuchada; ni a la matemática rusa Sonia Kovalevskaya, a quien se le impidió el ingreso a la universidad en la época moderna. Tampoco se enseña cómo se acusó de brujería a miles de mujeres sanadoras que fueron condenadas a la hoguera; ni cómo mataron a mujeres solo por ser sabias, como ocurrió con la astrónoma y filósofa Hipatia de Alejandría; ni que algunas tuvieron que casarse para poder dedicarse a lo suyo, como pasó con Marie Curie. Nadie sabe que la inglesa Ada Lovelace fue precursora de las computadoras en el siglo XIX. No nos explican por qué, a pesar de sus descubrimientos geniales, el premio Nobel fue injustamente negado a científicas como Lise Meitner, Joselyn Bell y Rosalind Franklin, en beneficio de científicos varones.

Tampoco sabemos mucho de grandes mujeres que tuvieron un poder enorme en la historia, como Hatshepsut de Egipto o Zenobia de Palmira, en la antigüedad, ni de aquellas abuelas de grandes reyes que lograron la estabilidad de sus imperios en épocas turbulentas, como Naqia, la abuela de Asurbanipal de Asiria. Tampoco conocemos mucho de las tallanes, mujeres gobernantes de una antigua cultura del norte del Perú. Las mujeres con poder han sido generalmente despreciadas como malas gobernantes, en China, Roma o Bizancio. Ignoramos la larga lucha de las mujeres por sus derechos y, erróneamente, se nos presenta al feminismo como lo opuesto al machismo.

Un currículo equilibrado debe valorar la experiencia histórica de las mujeres en todos los campos y hacernos saber las condiciones de vida que ellas han sufrido, así como su larga lucha por su emancipación. Es lo que las chicas y los chicos de esta época merecemos conocer.

Actividad: **¿Seremos diferentes a nuestras madres y nuestros padres?**

Objetivo: Reflexionar críticamente sobre cómo se asume la paternidad en las familias actuales, para no repetir la experiencia de nuestros padres.

Número de

participantes: 15 a 20.

Duración: 3 horas y 15 minutos.

Recursos:

- ~ Fotocopias del texto “¿Seremos como nuestros padres?” (pp. 48-49) para cada participante.
- ~ Papelotes.
- ~ Plumones gruesos.
- ~ Cintas adhesivas (*masking tape*).

INTRODUCCIÓN

En muchas familias ayacuchanas se da la ausencia del padre o la madre; en otras, su presencia es sinónimo de continua violencia. A veces tenemos la suerte de contar con madres y padres amorosos y preocupados por sus hijas e hijos. Todos quisiéramos ser progenitores buenos, responsables y afectuosos, pero con la forma en que nos comportamos los adolescentes varones y mujeres, estamos creando las condiciones para que nuestras nuevas familias vivan los mismos problemas de nuestras familias de origen.

TRABAJO INDIVIDUAL

5 minutos

Se entrega a cada participante un papelote y un plumón.

Cada participante describe en el papelote el comportamiento que le disguste de un parente o una madre de familia; por ejemplo, “que un papá sea tan gritón”.

Género



40 minutos

Cada estudiante lee en voz alta lo que escribió en su papelote. Una vez que terminan, motiva la conversación planteando las siguientes preguntas.

Preguntas

- ¿Qué características negativas aparecen con más frecuencia en los papelotes?
- ¿Qué problemas ocasionan estos comportamientos de las madres o los padres de familia?



10 minutos

Cada pareja toma uno de los papelotes escritos y contesta la siguiente pregunta: ¿a qué se puede deber esa conducta del padre o la madre de familia? Antes de escribir la respuesta, dialogan a fondo tratando de encontrar las razones.



15 minutos

Las parejas pegan sus respuestas en la pared. Lee las respuestas en voz alta. Luego, pregunta si están de acuerdo y si alguien desea agregar alguna idea que no haya aparecido.



15 minutos

Con las mismas parejas, contestan dos preguntas: ¿qué conductas de las mamás favorecen que sus esposos se comporten de esa manera? y ¿qué podría hacer la madre para evitar que su marido tenga ese comportamiento? Lo escriben en un papelote.



30 minutos

Cada pareja sale adelante pega su papelote y presenta sus respuestas. Cada vez que termina una presentación, pregunta si hay alguna consulta para la pareja.



35 minutos

Forman cuatro grupos; dos trabajarán sobre las mujeres y dos, sobre los varones. Deben identificar qué conductas de las chicas y los chicos de ahora están determinando qué tipo de padres y madres serán. Luego, proponen qué hacer para evitarlo y lo escriben en un papelote.

Por ejemplo:

Conducta identificada

Los chicos de ahora toman a las chicas a la ligera. Solo quieren estar con ellas para besarlas o tener sexo y, luego, dejarlas.

Propuesta

Los chicos deberían reconocer a las chicas como iguales y tratarlas con respeto, pues son sus compañeras, con las que pueden disfrutar su juventud positivamente.

Género



45 minutos

Cada grupo presenta su papelote. Reflexionan sobre las dificultades que podría haber para que se produzcan, en verdad, esos cambios.

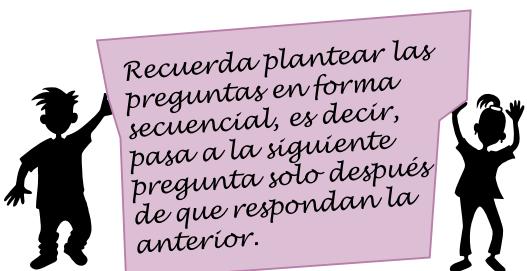


10 minutos

Cada participante recibe el texto “¿Seremos como nuestros padres?”. Luego lo leen, todos juntos, en plenaria.

Preguntas Finales

- ¿Qué reflexión te provoca la lectura de “Seremos como nuestros padres”?
- ¿En qué medida estás de acuerdo con la lectura?
- ¿Qué tan sintonizado te sientes con tu papá y con tu mamá?
- ¿Has sentido que imitas a tus padres? ¿En qué circunstancias? ¿Por qué?
- ¿Cuál sería el primer paso que darías para que la situación que se anuncia en “Seremos como nuestros padres” no se vuelva realidad?



Recuerda plantear las preguntas en forma secuencial, es decir, pasa a la siguiente pregunta solo después de que respondan la anterior.



¿Seremos como nuestros padres?

Muchos adolescentes sufrimos y sentimos cólera hacia nuestros padres porque se fueron de la casa y nos abandonaron. Porque se emborrachan y se ponen violentos contra nuestra propia familia. Porque son flojos y no trabajan. Porque son mujeriegos y engañan a nuestras madres. En fin, por diferentes razones.

A veces nos damos cuenta de que nuestras madres también han tenido responsabilidad en esas situaciones, porque no han sido fuertes, no se han atrevido a exigirles respeto a sus maridos, no nos han defendido de los golpes o no fueron capaces de dejar a esos malos varones y empezar una nueva vida.

Como hijos e hijas, criticamos a nuestros progenitores; pero cuando tengamos nuestras familias, ¿tenemos la seguridad de que vamos a ser mejores? ¿Seremos capaces de mirarnos y darnos cuenta de que, quizás, nos estamos formando para ser iguales?

La manera en que nos estamos comportando hoy seguramente no es muy diferente a cómo se comportaron nuestros padres y madres. La mayoría de los varones toman las relaciones de pareja de manera superficial. Somos trámpicos, engañamos a nuestras enamoradas y nos sentimos orgullosos de ser "tan machos". Las chicas se mueren por los muchachos. No son capaces de ponerlos en su sitio. Les da miedo que terminen con ellas porque están "tan enamoradas". A veces los chicos y las chicas se juntan y se divierten tomando alcohol hasta emborracharse. A veces se pelean físicamente; se dan de puñetas y, después, siguen como si nada.

Género

De hecho, no nos detenemos a pensar cómo quisiéramos que fueran realmente nuestras relaciones; a reflexionar sobre cómo debe ser una relación de pareja. Solo pensamos en besar, bailar y divertirnos; no en cómo se construye una relación de confianza, responsable y auténtica. Eso nos parece monse, aburrido, no le damos valor. Vivimos las relaciones tal como vienen. Carecemos de un ideal de relación de enamoramiento; no tenemos claros los valores que queremos cultivar con la persona a la que, supuestamente, queremos.

Y es que repetimos lo que vemos en nuestras familias y en la televisión. Creemos que es normal pelearse, que es natural sacarse la vuelta, que el amor es así, con problemas y dificultades. Tenemos una visión muy pobre del amor. Por eso, nos dirigimos a experimentar situaciones frustrantes y tristes con nuestras parejas.

Cuando critiques a tu padre y a tu madre, piensa seriamente si no estás dando sus mismos pasos, esos que te convertirán en un padre o una madre que tus propios hijos e hijas tal vez desprecien.

S.^{TO} TALLER

2,40 horas

NIVEL ORGANIZATIVO ESTUDIANTIL

Este nivel hace referencia al papel que les corresponde a las organizaciones estudiantiles para contribuir a resolver los problemas que viven nuestras sociedades —y en particular quienes estamos en la etapa de la adolescencia— en relación con la ciudadanía, el género y la interculturalidad.

Como personas en edad escolar organizadas en municipios escolares, podemos hacer muchas acciones por el bien común, que ayuden a construir sociedades más justas, democráticas y abiertas.



Género

Actividad:

La agenda de equidad de género en los colegios

Objetivo:

Elaborar la agenda de género de los municipios escolares.

Número de

participantes:

15 a 20.

Duración:

2 horas y 40 minutos.

Recursos:

- ~ Fotocopias del texto “Género y poder” (pp. 55-56) para cada participante.
- ~ Equipo de música (laptop u otro).
- ~ Papelotes.
- ~ Hojas de papel.
- ~ Plumones gruesos.
- ~ Lapiceros.
- ~ Sillas.
- ~ Mesas.
- ~ Cintas adhesivas (*masking tape*).

INTRODUCCIÓN

La responsabilidad de tener modelos de masculinidad y feminidad diferentes a los actuales —y de asumir formas más satisfactorias de relación entre mujeres y varones— no es solo de las personas adultas, sino también nuestra. Sobre eso, es decir, sobre lo que podemos hacer con nuestras organizaciones para lograrlo, trata esta actividad.



30 minutos

Usando el juego de las sillas, forman cuatro grupos: ubican la cantidad exacta de sillas (mismo número que participantes) alrededor de las cuatro mesas, ponen música y todos bailan en el centro de la sala. Cuando se detiene la música, corren a ocupar una silla. Los grupos quedan conformados con quienes ocuparon las sillas ubicadas alrededor de una misma mesa.

Cada grupo identifica dos tareas que los municipios escolares deben asumir para transformar los modelos de mujer y varón que afectan la vida en sociedad, y superar situaciones de discriminación por género y orientación sexual. Luego, dan un argumento a favor de cada tarea.

No tienen que decir cómo hacerlas, sino reconocer cuáles son las grandes tareas que hay que impulsar en nuestros colegios y argumentar por qué, tomando en cuenta todo lo que hemos reflexionado hasta este momento. Cada tarea la van a escribir en una hoja diferente.



20 minutos

Establecen dos turnos para presentar las tareas con su respectivo argumento. Pegan las hojas en la pared. En cada turno, cada grupo presenta solo una tarea y su argumento. Una vez que termina el primer turno, empiezan la presentación de la segunda tarea de cada grupo.

Luego de la presentación, seleccionan tres tareas de las ocho propuestas (no pueden elegir las de su grupo). La selección es individual. Marcan con un plumón las tres tareas que consideren prioritarias, tomando en cuenta los siguientes criterios:

Importancia: ¿es fundamental ocuparse del tema?

Viabilidad: ¿las podemos impulsar ahora?

Variedad: ¿se están atendiendo diferentes problemas, tales como los modelos tradicionales de masculinidad y feminidad, el *bullying* o acoso escolar hacia compañeros o compañeras gays, las relaciones conflictivas entre chicas y chicos?

Orden de prioridad: ¿debemos empezar necesariamente por esas tareas?

Van a tener cinco minutos para reflexionar, decidir (respondiendo mentalmente a las preguntas que plantea cada criterio) y marcar con un palote las tareas elegidas.

Las cuatro tareas con mayor cantidad de palotes serán las que asumirá su municipio escolar.

Finalmente, das lectura a las tres tareas seleccionada y pides un aplauso.

Género



60 minutos

Forman tres nuevos grupos con la misma dinámica de las sillas. En 40 minutos, cada grupo diseña una campaña. A cada grupo le tocará una de las tareas seleccionadas en la actividad anterior. Primero deben identificar cuál es la situación actual de sus colegios en relación con la tarea que les ha tocado.

Por ejemplo, si la tarea es “Sensibilizar a los docentes sobre la igualdad de género”, entonces tienen que identificar cuál es el nivel de discriminación que hay en el colegio, a qué se debe, cómo se afronta, y cómo se involucran sus docentes y las autoridades escolares.

A continuación, idean una campaña para superar la situación identificada y la escriben en un papelote.

Te recordamos lo que hay que tener en cuenta en una campaña:

1. **Objetivo:** expresa el propósito de la campaña.
2. **Indicadores de resultados:** expresan los logros que se pretenden en los colegios.
3. **Actividad central:** compromete a todos los alumnos y las alumnas de los colegios; es pública y pretende llamar la atención.
4. **Actividades de difusión:** elementos y acciones con los que se difundirá la campaña (símbolo, afiche, lema, mensajes centrales, aparición en medios, pasacalles, marchas, ferias, etcétera).
5. **Actividades de movilización institucional:** labores que se harán en cada colegio.
6. **Actividad de negociación:** reuniones de diálogo entre autoridades escolares, UGEL, DRE, para plantear las demandas estudiantiles.

Cuando los grupos terminan de definir sus campañas, invitas a crear el lema y el símbolo que representarán la campaña del municipio escolar. Para cumplir con esta tarea tienen 20 minutos.

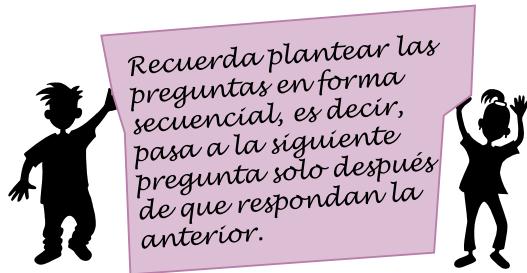


40 minutos

Cada grupo expone la tarea que le tocó y la campaña que propone para implementarla. Luego presenta el lema y el símbolo de la campaña. Finalmente, analizan cada campaña, una por una. Para ello, plantea las siguientes preguntas:

Preguntas

- ¿Qué queremos lograr con esta campaña?
- ¿Creemos que con esta campaña vamos a enfrentar la problemática? ¿Qué le faltaría para que funcione mejor?
- ¿Creemos que la campaña es atractiva para la mayoría de personas involucradas?
- ¿Cómo podemos hacerla más interesante?



En un papelote, toma nota de los aportes.



10 minutos

Cada participante recibe el texto “Género y poder” (p. 51). Luego lo leen, todos juntos, en plenaria.

Preguntas Finales

- ¿Qué ideas más importantes recogen de la lectura?
- La formación que has recibido en tu casa, ¿cómo la definirías?
- ¿Afecta al desarrollo de la sociedad el machismo? ¿Por qué?
- Desde el colegio, ¿qué hacer para cambiar los mandatos tradicionales de género?
- ¿Qué tan difícil será para ti romper con toda forma de discriminación?
- ¿Qué retos plantea esta lectura?

Género



LECTURA

Género y poder

Transformar el sistema de poder de género es una tarea enorme. Incluso es bastante difícil transformar nuestras propias maneras de ver, pensar, sentir y actuar; sin embargo, no es imposible. De hecho, es por donde hay que empezar. Somos el primer peldaño del cambio. Transformarnos. Comenzar a sentirnos mejor con cómo somos. Cambiar la forma de relacionarnos que tenemos con las demás personas. Esas son las primeras tareas.

Tenemos que desarrollar un espíritu crítico frente a los mandatos tradicionales de género. Aprender a mirarnos y decir: "Pucha, estoy actuando como un machista posesivo" o "¡Ajá!, estoy portándome como una chica sin personalidad". Cambiar significa tener una actitud de vigilancia hacia lo que hacemos y decimos. Darnos cuenta de que cuando decimos frases como: "Ya, pues, salta del muro, ¿o eres un mariquita?" o "Corre más rápido, Solange, ¡pareces una madre!", estamos reproduciendo prejuicios que la sociedad pretende instalar en nuestras mentes.

Nuestras palabras y nuestros actos son las formas en que participamos como cómplices de un sistema de poder que tiende a marcar nuestras experiencias de vida. Por eso es importante lo que llamamos "tomar conciencia", pero esa conciencia debe funcionar todo el tiempo: cuando nos miramos, cuando juzgamos las relaciones de otras personas, cuando vemos televisión, cuando analizamos el funcionamiento de las instituciones, cuando escuchamos los mensajes que circulan por todos lados, cuando vamos al colegio. Porque en el colegio se nos forma también para comportarnos como mujeres y varones tradicionales.

¿Podemos hacer algo para combatir los estereotipos y prejuicios de género? ¿O tenemos que aceptar lo que se nos dice y se nos hace? En verdad, podemos contribuir mucho a cambiar la situación; por ejemplo, haciendo campañas o acciones dirigidas a:

- 1) Exigir un currículo que reivindique los aportes de las mujeres a la humanidad y que presente la lucha de las mujeres y las minorías sexuales por sus derechos.
- 2) Desmitificar las ideas de "sexo fuerte" y "sexo débil".
- 3) Neutralizar las opiniones y críticas de los varones que afecten la seguridad y confianza de las mujeres.
- 4) Lograr que las mujeres se empoderen haciéndose conscientes de su autoridad y su valor.
- 5) Eliminar las imágenes ideales de príncipes azules y de la felicidad como algo que depende de otras personas.

(continúa en la página siguiente)

(viene de la página anterior)

- 6) Desidealizar las visiones del amor y reemplazarlas por una reflexión objetiva sobre las relaciones de pareja.
- 7) Eliminar los patrones y mandatos de belleza que presionan a las mujeres.
- 8) Cuestionar la maternidad como meta de vida de las mujeres, y la vida en el hogar como su espacio natural.
- 9) Trabajar la fortaleza física y la defensa personal de las mujeres.
- 10) Fomentar espacios de participación y opinión de las mujeres.
- 11) Hacerles comprender a las mujeres que ellas son dueñas de su cuerpo y su sexualidad.
- 12) No equiparar masculinidad con conductas agresivas y arriesgadas.
- 13) Desestimular en los varones la competencia individualista exacerbada, fomentando el espíritu cooperativo y el cuidado de los otros.
- 14) Permitir en los varones la expresión de emociones y sentimientos.
- 15) No identificar lo masculino como lo superior a lo femenino.
- 16) No afirmar agresivamente lo masculino en contraposición a lo femenino o lo homosexual.
- 17) Fortalecer el diálogo y la negociación como medios para resolver los problemas.
- 18) Moderar las sobrevaloraciones de mujer/madre y mujer/virgen frente a las imágenes de mujer/prostituta.
- 19) Promover una virilidad saludable, no basada en la depredación sexual de la mujer objeto.
- 20) Fomentar una visión de la mujer como socia de la vida y no como subalterna.
- 21) Actuar con firmeza frente a la violencia contra compañeros y compañeras no heterosexuales.
- 22) Rechazar toda forma de discriminación, violencia o explotación de las mujeres.

ISBN: 978-9972-235-67-2

A standard linear barcode is positioned vertically on the right side of the page. It consists of vertical black bars of varying widths on a white background.

9 789972 235672

tarea

A X I S

